 

**UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

**DOCENTE:**

**DR. RICARDO ACUÑA DE ZAS**

**MATERIA:**

**GERIATRIA**

**TEMA:**

**VALORACION GERONTOGERIATRICA INTEGRAL**

**ALUMNO Y GRADO:**

**JONATHAN SURIANO CRUZ 6°**

El deterioro de la capacidad funcional es un fenómeno frecuente asociado a la edad, es un indicador sensible para identificar una nueva enfermedad, puede ser predictor de mortalidad, mayor estancia hospitalaria o necesidad de institucionalización. El índice de Katz tiene seis elementos ordenados en forma jerárquica, según la secuencia en la que los pacientes pierden o recuperan la independencia para realizar actividades básicas de vida diaria. Se debe valorar la funcionalidad para detectar su pérdida aguda o crónica. Las actividades instrumentales de la vida diaria evalúan la relación con el entorno, implican mayor complejidad y pueden reflejar integridad física, cognitiva y psicoafectiva. La escala de Lawton Brody fue creada para valorar autonomía física y actividades instrumentales de la vida diaria valora ocho ítems: Uso del teléfono, Ir de compras, Preparar comida, Realizar tareas del hogar Lavar la ropa, Utilizar transportes, Controlar la medicación, Manejar el dinero.

Evaluación del riesgo de caídas en el paciente geriátrico

Una historia de caídas y la hospitalización aguda, es un riesgo para el paciente geriátrico para mayor desacondicionamiento y requiere de un plan de rehabilitación en hospital a su egreso. La presencia de síndrome de caídas en el paciente geriátrico se puede realizar a través de una pregunta específica: ¿Se ha caído en los últimos 6 meses? En caso positivo se debe incorporar al paciente a un programa de reacondicionamiento de la marcha y el equilibrio. Para evaluar la estabilidad de la Marcha y Equilibrio, se utiliza la escala Tinetti. Está integrado por 16 preguntas o ítems y la puntuación va de 0 a 2, con un máximo de 28 puntos, 12 puntos para marcha y 16 para equilibrio. Se califica con 0 si la tarea o actividad no la realiza o es inestable, 1 si necesita ayuda o titubea y 2 si la ejecuta sin dificultad.

La evaluación del funcionamiento social sirve para determinar los factores protectores con los que cuenta el individuo para su bienestar, identificar los factores de riesgo que necesitan vigilancia y quizás intervención psicosocial. Al detectar alguna alteración en la función socio familiar, se deberá profundizar con otros instrumentos específicos y analizar la carga que impone el cuidado del anciano sobre el núcleo familiar, valorado por el cuestionario para detección de sobrecarga del cuidador de Zarit